

PANCHA CARRASCO RECLAMA

Lupe Pérez Rey
Leda Cavallini Solano

PERSONAJES:

(Por orden de aparición).

Leda
Lupe
Presidente Juan Rafael Mora
Gil Zúñiga
María Manuela Solano Carrasco
Manuel Bastos
SI-NO
Pancha Carrasco Jiménez
Vecina 1
Vecina 2
Vecina 3
Vecina 4
Comadre
Soldado 1
Soldado 2
Dr. Carl Hoffman
Soldado 3
Soldado 4
Josefa Mauricia Zúñiga
Mujer 1
Mujer 2
Comitiva del Presidente Mora
Soldados y Oficiales

ESCENOGRAFIA:

Cámara blanca al fondo que permitirá la proyección de diapositivas. A los lados bastidores negros móviles que se usarán en los cambios de escenas y forman las puertas por donde entran y salen los personajes. Los muebles y decorado se irán poniendo de acuerdo con las necesidades de la acción que se desarrolle.

Desde que se apagan las luces se oye la canción que cantaba el ejército antes de salir para la campaña. Al abrirse el telón está iluminado el frente del lateral izquierdo que es una pequeña oficina con el mínimo de muebles. Hay una mesa en el centro donde se encuentran varios libros, papeles y una grabadora. En el fondo está proyectado el retrato de Pancha Carrasco. Lupe y Leda sentadas alrededor de la mesa escuchan la canción y, de vez en cuando, miran el retrato.

CANCION DEL EJERCITO:

CORO:

*Preparemos las armas invictos
en defensa de patria y honor;
les dará nuevo lustre la gloria,
nuevo brillo los rayos del sol.*

*Una horda de vándalos fiera
amenaza invadir la nación
robo, incendio, cadenas y muerte
por doquiera su audacia llevó.*

*La vecina República gime
de su yugo sufriendo el rigor,
¿Y esperamos tranquilos nosotros
merecer tan indigno Baldón?*

CORO

*Libertad proclamamos, y el cielo
nuestros votos sagrados oyó;
o morir o ser libres juramos
y ser libres logramos hasta hoy.*

*Bajaremos la frente abatida
ante un fiero y odioso señor
que sediento de sangre y tesoros
débil sexo ni edad respetó.*

CORO

*Nuestra raza desprecian altivos,
aborrecen el nombre español;
les parece que esclavos nacimos;
condenados a eterna opresión;*

*y ellos creen de nosotros ser dueños...
que debemos temblar a su voz...
temblarán los impíos traidores,
de la patria a la voz del cañón.*

CORO

*Si a la lid el clarín nos convoca,
si retumba llamando el cañón,
a empuñar nuestras armas corramos,
respirando venganza y furor.*

*La victoria nos de sus laureles
ella siempre el esfuerzo premió
o la muerte primero a una vida
de ignominia, de luto y de horror.*

CORO

LEDA: ¿Qué te parece? Quedó bien.

LUPE: Sí... me gusta...aunque tal vez podríamos cambiar o quitar algunas estrofas...

LEDA: Dejémosla así, sino nunca vamos a empezar.

LUPE: Todo el tiempo se nos va dando vueltas y al final no hacemos nada.

LEDA: (Cogiendo grupos de papeles). Ya hay suficiente material... ¿qué esperamos?

LUPE: Nada, todo lo nuevo es repetición de datos. Seleccionemos y elijamos lo más interesante.

LEDA: Va a ser difícil, sobre todo por las contradicciones y la ambigüedad.

LUPE: Esas contradicciones y esa ambigüedad son materiales riquísimos. (Mirando el retrato) Pancha Carrasco es una figura fascinante y todo costarricense debería conocerla y darle el valor que tiene.

LEDA: (Acercándose al retrato). ¿Vos te la podés imaginar luchando en la guerra del 56?

LUPE: No Leda, no me la imagino, pero tenemos pruebas... la medalla, por ejemplo...

(En la cámara blanca se proyecta una diapositiva del Parque Central como era en esa época. Esta diapositiva servirá de fondo a toda la escena. Sobre ella se podrá leer: Medallas de oro concedidas a los héroes del 56. Anverso: "Santa Rosa, San Juan, Presa de Vapores, Castillo, Fuerte San Jorge". Reverso: "Costa Rica agradecida premia al valor.")

Música de fondo. Por los laterales salen diferentes oficiales que van a ser condecorados y se colocan en el fondo lateral izquierda en posición de 1/4 hacia el público. Lateral derecha, entrada al parque está custodiada por varios soldados. Murmullo de voces que agitan las consignas de: ¡Gloria a los Héroes!... ¡Viva el ejército de los "pony"!... ¡Viva Costa Rica victoriosa!... ¡Viva el Presidente Mora!... ¡Arriba el Ejército Libertario!... Con los acordes de la marcha presidencial entra el Presidente Mora con su comitiva y los gritos del pueblo son más fuertes. El Presidente se coloca frente de los oficiales que van a ser condecorados, después de pasar revista. Queda en posición de 3/4 con respecto al público. Su comitiva se coloca en lateral derecha.)

MORA: (Antes de empezar a hablar se nota que busca a alguien entre los que van a ser condecorados y durante todo su discurso mantendrá esta actitud, busca a alguien que no ve.) ¡Compatriotas !...(Se hace silencio). ¡Compatriotas! Hace pocas semanas os llamé a las armas para marchar a Nicaragua y destruir esa falange impía que la redujo a la más oprobiosa esclavitud!... (Se oyen gritos y aplausos). ¡Marchamos a combatir por la libertad de nuestros hermanos y por nuestra

propia libertad!...(idem) ¡Victoriosos nos reunimos en este solemne acto para premiar a los leales hijos de la Patria que lucharon por ella y regresaron cubiertos de gloria!... (Idem). ¡Paz, justicia y libertad para todos, la Patria agradecida os premia!... (Idem). (Se acerca un ayudante con una almohada llena de condecoraciones y se pone a su derecha). Para iniciar este acto quisiera que se haga presente la Asistente del General del Ejército y de su Estado Mayor, ciudadana Doña Francisca Carrasco Jiménez, quien, como soldado, formó parte en las gloriosas campañas contra los filibusteros, distinguiéndose siempre por su hidalguía y su coraje. (Pausa. Francisca no se presenta, rumores de voces, Presidente habla con su comitiva) ¡Ciudadana Francisca Carrasco Jiménez preséntese!... (Más cuchicheos y fuerte rumor entre los soldados de la puerta de entrada al Parque) ¡Ciudadana Francisca Carrasco Jiménez, preséntese!... (Entre el murmullo de voces, sale de entre bastidores una fuerte voz).

*(Los filibusteros designaban con el nombre de "pony" al ejército costarricense).

PANCHA: (Desde dentro). ¡Aquí estoy, señor Presidente!

MORA: (Con la condecoración en la mano). ¡Doña Francisca. acérquese!

PANCHA: (Desde dentro) ¡No me dejan pasar!

MORA: ¿Pero, por qué?...

SOLDADO: (Saliendo del lateral) ¡Señor Presidente tengo órdenes de no dejar entrar mujeres a este acto!...

(Apagón. Se vuelve a iluminar la oficina y vuelve a aparecer el retrato de Pancha).

LUPE: (Acercándose al retrato). ¿Cómo sería cuando vivía en Taras?

LEDA: Pues... No lo sé... (Mirando el retrato). Sus rasgos muestran un carácter fuerte, su gesto tiene autoridad y mucho señorío

LUPE: Por su forma de vestir parece de la clase media... sabemos que su padre era comerciante.

LEDA: También puede ser obra del pintor para resaltar la condecoración y la espada.

LUPE: Pongamos las fechas de nacimiento.

(A la par del retrato de Pancha aparece: Lugar de nacimiento, Taras, Cartago, 8 de abril de... ¿1816?... ¿1826?... ¿1834?)

Ahí están, ¿con cuál nos quedamos?... Yo soy partidaria de 1816.

LEDA: Yo no... en el 56 tendría 40 años... ¿No creés que sería muy vieja para irse de la casa a luchar contra los filibusteros?

LUPE: Tomemos 1826 es más razonable, tendría 30 años.

LEDA: Me quedo con 1834, 22 añitos Lupe, 22.

LUPE: Te olvidás que cuando se fue a la guerra estaba casada por tercera vez. Para mí el dato con más crédito es el Registro de Genealogías de Monseñor Sanabria...

LEDA: Cuarenta son demasiados. En esa época la mujer trabajaba mucho, no sólo en la casa sino que ayudaba al marido en la agricultura... las mujeres de esa edad eran viejas.

LUPE: Como regla general es cierto, pero a Pancha Carrasco no podemos medirla con la misma vara. Recordá, casó con Juan Manuel Solano y, muy joven, quedó viuda con una hija que criar, su única hija. Volvió a casarse con Santos Espinoza y viuda otra vez. Meses después de la batalla de Santa Rosa se casa con Gil Zúñiga, Sargento primero del ejército. Sus dos primeros maridos fueron artesanos y ninguno fue gente de plata. En ese tiempo en Costa Rica se vivía un capitalismo incipiente y si alguna gente encopetada tenía que trabajar, figurate ella y los que como ella luchaban para vivir. Estoy segura que su vida fue dura y eso la hizo fuerte para dar el paso que dio.

LEDA: Viéndolo así tenes razón, pero insisto..la juventud es muy importante...tal vez sean 30 y no 22. Las mujeres se casaban a los 14 o 15, mi bisabuela, por ejemplo, a los 15 años era mamá.

LUPE: Pues si... pero Monseñor Sanabria dice en sus documentos que Pancha falleció a los 74 años.

(Se apaga Oficina. Música de fondo mortuoria. Diapositiva en fondo: 31 dediciembre de 1890. El Gobierno de don José Joaquín Rodríguez Zeledón otorga la suma de cien colones par a los gastos del funeral de doña Francisca Carrasco Jiménez.

En lateral derecha casa de Pancha Carrasco en La Puebla, San José. Se ve la fachada de la casa y la puerta de entrada está entreabierta. Se oyen rezos y llantos con frases entrecortadas. Por la puerta sale Gil Zúñiga con un vaso en la mano seguido de María Manuela)

MARIA: ¡No tome más!

GIL: ¡Dejáme en paz!

MARIA: Necesito los cien pesos para los gastos del funeral...

GIL: ¿Cuáles cien pesos?

MARIA: No se haga el tonto, usted fue a traerlos...

GIL: Yo no tengo nada.

MARIA: Entiendo que se sienta mal por la muerte de mamá, pero eso no se hace.

GIL: ¿Vas a darme una clase de moral?

MARIA: Mire Gil, la moral, usted ni la conoce...

GIL: No voy a discutir con vos... de por si ni usted ni su mamá nunca me quisieron.

MARIA: ¡Viejo sinvergüenza!... Haciéndose el sufrido con los del Gobierno... ¡No quiero hablar con usted, deme la plata!

GIL: ¿Y quién sós vos para pedirme cuentas? (Se acerca a ella amenazante)

MARIA: (Gritando) ¡Esa plata no era suya y usted se la gastó en guaro!... ¡Borracho!...

GIL: (Trata de pegarle pero ella esquiva el golpe). ¡Calláte o te vuelvo la cara p'atrás!...

MARIA: (Haciéndole frente). ¡Atrévase!... ¡Pégueme!... ¡Cobarde!... ¡Muy valiente con las mujeres!...

GIL: (Hacia ella para pegarle) ¡María Manuela!...

(Sale Manuel Bastos y al ver que Gil va a pegar a Manuela le detiene el brazo).

MANUEL: ¿Qué pasa?... ¿Qué son estos gritos?...

MARIA: Que este sinvergüenza se tomó la plata del funeral.

GIL: (Furioso, pero se ve que tiene bastantes tragos). Eso no es cierto... ella miente...

MANUEL: (Tratando de aplacar a Gil) ¡Cálmese!... Mejor se va dentro y se toma un jarro de café... Yo me encargo de esto... (Gil se va tambaleándose y don Manuel saca un billete y se lo da a Manuela). Tenga Manuelita, vaya a pagar el funeral.

MARIA: Dios se lo pague don Manuel!

(Manuela coge el dinero y sale, Don Manuel entra en la casa. Desaparece la diapositiva y aparece otra que dice: Francisca Carrasco Jiménez. General de División. Siguen los rezos en la casa de Pancha, empieza a salir el entierro que se ve por detrás de la cámara blanca, se ven las siluetas de las personas que siguen el féretro y quedan parados. Se escucha la música y los rezos. Desaparece la casa de Pancha y se escucha voz en off)

VOZ: El Gobierno de la República ante el deceso de la señora Francisca Carrasco Jiménez, Heroína de la Gesta del 56, acuerda concederle el más alto grado del Ejército Costarricense: General de División con todos los honores que ese rango amerita.

(Apagón. Se vuelve a iluminar la Oficina y vuelven a salir las diapositivas de Pancha y las fechas de nacimiento).

LEDA: Vuelvo a insistir, una mujer de 40 en el siglo pasado sólo pensaba en cuidar nietos.

LUPE: Volvemos a lo mismo, es la regla no la excepción que es ella.

LEDA: De acuerdo, yo también pienso así pero... creo que debemos discutirlo un poco más.

(Aparece el personaje chismoso que usa una máscara con unas orejas muy grandes. Va vestido con una bata llena de signos de interrogación y lleva sobre la espalda un saco del que asoma una enorme lengua roja que cuelga. Su nombre es Sí-No). Entra con un cartel en la mano en forma de balón que dice: ¡Permiso!).

SI-NO: ¡Qué viejas más necias! Tienen horas de estar dele y dele y no resuelven nada. Mis pobres orejas están calientes de oír tanta carajada.

LEDA: ¿Y esto de dónde salió, qué hace aquí?

SI-NO: ¡Yo... soy popularísimo!...¿No me conocen? Estos son mis machetes.
(Se toca orejas y lengua)

LUPE: ¡Chismoso!... ¡Vino!...

LEDA: ¡Metiche!

SI-NO: (Hace una reverencia). Gracias, gracias, me quedo con los tres.

LEDA: ¿Y a vos quién te llamó?

SI-NO: Nadie me llama, aparezco cuando quiero y me voy cuando me da la gana. Adoro el "sí" y el "no", aunque a veces prefiero el "tal vez" y otras me quedo con el "podría ser" o "quien sabe"...

LUPE: ¡Aquí no servís para nada, andate!...

SI-NO: (Haciendo cabriolas) No me voy, me siento.

LEDA: (Cogiéndolo de una oreja) ¡Vamos orejas, para fuera!...

SI-NO: ¡No me digás orejas!... Mi nombre es "SI-NO"

LUPE: O sea que sos la afirmación de la negación o...¿sos las dos cosas a la vez?...

SI-NO: ¿Y eso con qué se come?... ¿Yo no soy un intelectual?

LEDA: ¿Quién dice lo contrario?... Mejor te vas...

SI -NO: ¡Ah no!... Quiero ser parte de la obra... yo sé muchas cosas de la "soldadera", que no se dicen en los libros. No ven que yo recojo las murmuraciones, los secretos y cuchicheos que pasan de boca en boca. Para empezar... un vinazo: cuando se les pregunta a sus familiares sobre ella siempre dicen: "no hay que revolver albóndigas". Ja, Ja, ja!... Divinos, sencillamente divinos. (Este personaje siempre que habla se mueve mucho. brinca, salta, se tira al suelo, etc.)

LUPE: Tus ideas y tu discurso no nos interesan, escribimos una obra no una chismografía... Andate de aquí!...

SI-NO: No puedo!... La vida de la gente me fascina!... Vieran todo lo que sé...

LEDA: Vos hablás más de la cuenta, doña Pancha fue una mujer muy valiente y por eso le dieron el rango de General de División.

SI-NO: Una tontera del Presidente Rodríguez Zeledón... En que cabeza cabe pensar que una mujer tiene la valentía de un hombre... Eso es imperdonable!... Imperdonable!...

(Un ruido grande y se ilumina en el fondo donde sale Pancha furiosa, con paso firme se acerca a SI-NO y lo agarra por la lengua, él se tira al suelo asustado).

PANCHA: Ni muerta me dejás tranquila!... La gente como vos trató de destruir mi imagen y no lo consiguió... Pancha Carrasco todavía vive en el espíritu de la patria y en el de la gente que cree en ella!... Entendés!...

SI-NO: (Gritando) Ay!... Ay!... suélteme!... que me duele...

PANCHA: No te voy a soltar!... (Lo lleva hacia el lateral) Salí de aquí... los dos no cabemos en el mismo lugar! (Lo echa mientras SI-NO grita)

SI-NO: (Sacando una oreja). Doña Pancha, no se enoje conmigo!...

PANCHA: (Autoritaria) Fuera!... (Desaparece la oreja, Pancha se acerca a Leda y Lupe) Puedo ayudarlas?... Hace rato que las oigo y no sé que es lo que quieren saber...

LAS DOS: En qué año nació usted?

PANCHA: (Enojada). Siguen con esa necedad?... Eso es todo lo que les interesa?... Para ustedes es más importante el día que nací que todo lo demás?

LUPE: No, los hechos son los que cuentan.

LEDA: Así es... no se enoje con nosotras... sólo queríamos conocerla un poco más... entrar en su vida...

LUPE: Sobre todo resaltar lo que hizo por Costa Rica. Queremos que se le dé el valor y el mérito que usted tiene. Queremos que todo el mundo la conozca...

LEDA: Trabajemos juntas, le parece?

PANCHA: (Sonriente). Así van mejor las cosas... Por dónde empezamos?

LEDA: Por el Museo histórico Juan Santamaría, ahí donde se guardan su medalla y su retrato.

PANCHA: Prefiero hablarles del Taras de mi infancia, a orillas del río Reventazón... en un Cartago lleno de rezos, con Escuelas sin bancos... y niños jugando en las calles de tierra... Recuerdo cuando aprendí a leer...

(Se congela la escena. Lupe y Leda siguen escuchando a Pancha. Sale SI-NO y se dirige al Público)

SI-NO: A esa señora no hay que creerle todo lo que dice. En ese tiempo Costa Rica era pobre, muy pobre y las pocas escuelas que había no eran para todo el mundo y menos para chiquillas. Si su familia hubiera sido rica tal vez le hubieran puesto un maestro en la casa. Claro con seguridad yo no sé... tal vez dice la verdad... quién sabe... pero... no le hagan mucho caso porque en ese momento muy poca gente sabía leer y escribir y yo me pregunto por qué ella iba a ser una de esas personas?...

(Sale SI-NO y se descongela la escena).

PANCHA: (Recordando). Mi Cartago era hermoso... el asiento del Gobierno Colonial... y, sobre todo se contaban tantas leyendas...

LEDA: Pero usted vivía en Taras...

PANCHA: Sí... Recuerdo las tardes cuando iba donde mi comadre... Era tan buena conmigo!... Siempre me cuidaba mi chiquita cuando tenía que salir o venir a San José.

LEDA: Qué usted viajaba mucho?

PANCHA: Solo cuando era necesario...

(Apagón. Música de fondo. Desaparece la Oficina y se ilumina el centro del escenario. Diapositiva al fondo que dice: Taras, setiembre 1842. Es la salade la casa de la Comadre, muebles los indispensables. Se observa una mesa tipo altar con santos y candelas encendidas. Sentadas en bancos formando un semicírculo hay cuatro mujeres; dos bordan, una hace cigarrillos de papel y la otra dirige el rosario. Están en las letanías cuando entra bruscamente otra mujer con un montón de candelas)

VECINA 1: (Feliz). Las conseguí!... (Les muestra las candelas). Vieran lo que me costó!... El Padre no quería dármelas porque andan tan escasas... (Triunfal). Pero... lo convencí!... Eso sí, ni me pregunten como lo hice.

TODAS: Gracias a Dios!... (Se levanta y la rodean viendo las candelas)

VECINA 2: Y todas están benditas?

VECINA 1: Por supuesto!

VECINA 2: Las repartimos? (Toma las candelas y empieza a repartirlas).

COMADRE: No se olviden de dejarle una a Pancha.

VECINA 1: No volvió?

COMADRE: Todavía no...

VECINA 1: Y qué es lo que anda haciendo?

COMADRE: Creo que fue a cerrar el trato del lote... Ese que piensa comprar en la Puebla.

VECINA 4: Ahora sí que se va para San José.

COMADRE: Está tan ilusionada.

VECINA 3: Dichosa, ahí no tiembla como aquí!

VECINA 1: No tan fuerte, pero tienen otros problemas. Estos días nada está tranquilo. Dicen que hay un gran alboroto contra Morazán.

VECINA 3: Pues yo si pudiera también me iría para allá.

VECINA 1: (Acordándose de algo). Y qué les cuento? A que no saben a quiénes vi bien apretaditos en la Iglesia?

TODAS: A quiénes?...

VECINA 1: Al viudo de Joaquina con esa alagartada de la Chela!

COMADRE: La Santísima Trinidad!... Qué poco le duró el llanto!...

VECINA 4: Es que la Chela no tiene vergüenza!... No le importa ser el chisme de todo el pueblo.

VECINA 2: La culpa la tiene él.

COMADRE: Los dos!

VECINA 3: Lo que ella no quiere es quedarse para vestir santos!

VECINA 2: Mejor vestir santos que desvestir borrachos!...

VECINA 1: Hablando de borrachos, se acuerdan de Ricardo... el de Cayetana?... Dicen que le salió la "Chancha" y que está como loco.

COMADRE: (Santiguándose). La Santísima Trinidad!... Algo va a pasar porque no es al primero que le sale.

VECINA 3: Mentiras de la gente, eso es puro cuento.

VECINA 4: Pues por lo que potis, mi esposo cuando va a Puntarenas con los bueyeros, siempre reza la "Magnífica" cuando pasan por el Alto de Ocho-mogo.

VECINA 2: Dicen que es una bruja que se convierte en "Chancha".

VECINA 4: Y cuando le dan un chuzazo sale dando alaridos, no como chancha sino como mujer.

VECINA 3: Yo no creo esos cuentos, es como "La Segua" o "La Carreta sin Bueyes".

VECINA 4: La "Chancha" es una mujer joven que busca hombre.

VECINA 1: A mí me contaron que es el ánima de una mujer enamorada que perdió a su esposo en uno de esos viajes yno quiere que ningún hombre pase por ahí...

VECINA 2: Ya no sigan hablando de eso... me da un miedo!

COMADRE: Eso es falta de fe!... El que está con Dios nada tiene que temer.

VECINA 3: Y qué?... Hoy no vamos a jugar lotería?

VECINA 4: Por mí hace rato que estaríamos en eso.

COMADRE: Voy a traerla, ya vengo. (Sale)

VECINA 2: Y no vamos a terminar las letanías?

VECINA 4: Ay sí, pero rapidito!... (Continúa el rezo)

(Se oye el trotar de un caballo. Las mujeres aceleran el rezo mirando hacia la puerta para ver quién es. Terminan, se santiguan y todas van hacia la puerta y salen. Se oyen voces y al rato entran con Pancha y la Comadre).

COMADRE: Contanos, cómo te fue?

PANCHA: No muy bien comadre, no muy bien.

COMADRE: No cerraste el trato?

PANCHA: Sí, hasta encontré quien me haga la casa... pero no hablo de eso... No saben nada de las revueltas contra Morazán?

COMADRE: Sí... algo se habló... Qué pasa?

PANCHA: Pues, ese anexionista ya está preso y con una buena pedrada mía!...

VECINA 1: (Extrañada). Vos le tiraste una piedra?

COMADRE: Virgen Santísima!... Qué hiciste mujer?

PANCHA: (Viendo que todas quieren saber lo que pasó). Esperen que les cuente... Cuando llegué a San José por todos lados había gente furiosa esperando a Morazán, nadie hacía nada pero cuando lo vieron llegar se armó un gran alboroto... todo el mundo le gritaba. Yo me bajé del caballo y grité también. Al final terminamos tirándole piedras y yo le pegué con una, como tengo tan buena puntería...

COMADRE: Pancha, esas no son cosas de mujeres!... Ya veo porque tardaste tanto!

PANCHA: No me pude venir hasta que terminó todo.

COMADRE: Andar en eso es de hombres!...

VECINA 3: Las mujeres deben estar en la casa y en la Iglesia...

PANCHA: Y qué quieren?... Que nos dejemos dominar por los extranjeros? A Morazán no lo queremos aquí!...

COMADRE: En qué vas a acabar mujer!...

PANCHA: En lo que sea mientras se trate de defender a mi patria... yo no me voy a quedar en la casa como ustedes...

COMADRE: Pancha!

PANCHA: Bueno, eso ya se acabó, hoy lo detuvieron y de esta no se salva.

COMADRE: No hablé así!... Vos sós una mujer!

(Se congela la escena y sale SI-NO con un cartel en la mano en forma de balón que dice: Un momentito!. Se mete entre las mujeres ha-

ciendo sus piruetas mientras habla al público. Música de fondo).

SI-NO: Una mujer!... (Muestra a Pancha). Metida en revueltas políticas como si fuera un hombre!... Una mujer que abandona su casa e incita al pueblo a la sublevación!... Bueno... se me hace que se está dando una liberación femenina fuera de tiempo?... Las mujeres no deben ser politiqueras... Claro, por qué no?... Ahora tenemos montones y no lo hacen tan mal... A la larga lo que hizo Pancha fue bueno!... Pero, quién sabe?... En fin, dejémonos de rezos y de escenitas patrióticas y pongámonos a pensar!... (Pausa) A Pancha lo que le gustaba era el olor a hombre... siempre estaba entre ellos... No será por eso que la historia patria la borra?... Sería de verdad una mujer caliente o es el truco que se usa para bajarle el piso?... Después de todo a mí que me importa?... (Se ríe y se va.)

(Al irse SI-NO se desaparece la escena y se ilumina la Oficina donde están Pancha, Leda y Lupe. Vuelven a aparecer las diapositivas de Pancha y las fechas de nacimiento).

LEDA: Entonces, se vinieron a vivir a San José?

PANCHA: Sí y alquilé la casa de Taras. (Viendo la foto). Por qué no quitan esa foto?

LUPE: (La complace). Ya está... Ahora por qué no nos habla de la situación militar de Costa Rica en el 56?

LEDA: Sí... cómo era el ejército? Si es que había un ejército.....

PANCHA: Claro que sí!... Heredamos el modelo de las milicias españolas con su escalafón militar y todo.

LUPE: No era un ejército de campesinos?

PANCHA: No puedo negar que el pueblo respondió al llamado del Presidente y se unió al ejército, lo mismo que hice yo, pero nosotros no lo formábamos. Nos unimos a él!...

LEDA: Quien lo hubiera dicho, Costa Rica con ejército de verdad...

PANCHA: Y no lo duden porque teníamos cuerpos de Infantería, de Caballería y de Artilleros.

LUPE: Usted en cuál estuvo?

PANCHA: Yo me fuí con ellos dispuesta a ayudarlos en todo... Cocinaba, repartía municiones, atendía a los heridos... hasta enterré muertos...

LEDA: Así que hacía de todo...

PANCHA: Sí... por eso fui nombrada Asistente del Presidente Mora y del Estado Mayor.

(Se apaga Oficina. Diapositiva que muestra un paisaje frondoso, muchos árboles y vegetación. Un árbol y varios arbustos distribuidos por el escenario. Grupos de soldados, unos debajo del árbol descansando y otros acostados. Se ven cansados. Unos soldados entran

y otros salen. Hay un fogón de leña donde Pancha cocina y atiza el fuego. Entre los soldados está Gil. Un soldado que está acostado cerca de un arbusto se queja y otros dos se le acercan).

SOLDADO 1: (Revisándolo). Le duele aquí? (Se queja)

SOLDADO 2: (Idem). Mirá, le balearon la pierna. (El soldado continúa quejándose) Podés moverla? (El soldado dice que no con la cabeza y se queja).

SOLDADO 1: Pancha!... (Pancha se vuelve). Aquí hay un herido.

PANCHA: (Le dice a un soldado que está cerca). Attendéme aquí!.. (Mientras el soldado sigue atizando el fuego Pancha se acerca y revisa al soldado que se sigue quejando). Se ve mal, hay que cortar el pantalón, la pierna está muy hinchada. (Se levanta y sale por lateral derecha, se oye su voz) Dr. Hoffman aquí hay uno más, por favor venga!...

(Al ratito entran el Dr. Hoffman seguido de Pancha, revisa al herido y se dirige a los soldados que están con el herido).

HOFFMAN: Ustedes dos vayan por una camilla y llévenlo con los otros.

(Pancha nombrará varias canciones y todos dirán que no hasta que se deciden por una. La canción elegida debe ser una popular de esa época, en caso de que no se encuentre ninguna puede ser la que sigue o algo parecido. Pancha canta primero y luego la siguen todos. Los soldados se van animando poco a poco).

Abríme el portón mi vida
abríme el portón mi amor
no resisto ya tu ausencia
me muero de tanto amor.

Pronto seremos felices
no habrá nada que temer
ganaremos la batalla
paz tendremos otra vez

Abríme el portón mi vida
abríme el portón mi amor
que tu galán ya regresa
lleno de gloria y honor.

Vení a la sombra cariño
de este naranjo en flor
y en un abrazo apretado
te daré todo mi amor.

Abríme el portón mi vida
abríme el portón mi amor
no resisto ya tu ausencia
me muero de tanto amor.

(Se arma una gran algarabía, todos cantan y algunos bailan. Apagón. Desaparece el árbol y los arbustos se distribuyen de otra forma. En la cámara blanca se ve la proyección de un cañón disparando.

Se oyen los cañonazos y se ve la persona que lo está manejando. Gran ruido de batalla, por todos lados entran soldados que se tiran al suelo disparando. Pancha está con ellos. Muchos están exhaustos. En medio del ruido de la batalla se oyen las voces de los soldados).

SOLDADO 1: Ese maldito chunche nos va a matar!...

SOLDADO 2: Si seguimos así los machos ganan!

SOLDADO 3: Vamonos de aquí!

SOLDADO 4: Aguanten compañeros, aguanten, debemos luchar por la libertad!

SOLDADO 2: No puedo seguir, me jodieron la pierna! (Cae al suelo).

SOLDADO 1: Vamos a morir!

SOLDADO 2: Tengo miedo!...

SOLDADO 3: No aguanto esa bulla, retrocedamos!

VARIOS: Sí, retrocedamos!...

PANCHA: (Cogiendo un fusil). Compañeros, no vamos a retroceder!... (Yendo de un lado para otro). No nos demos por vencidos... (Animándolos). Arriba, vamos, levántense! Tenemos que tomar ese cañón!... Si-ganme!...

(Pancha con su entusiasmo los hace levantarse y que la sigan. Pancha va a la cabeza siempre con el fusil en la mano avanzando hacia el cañón. El ruido cada vez se hace más fuerte, se ven los fogonazos del cañón.

Esta escena debe ser con el cañón disparando muy iluminado y el resto a oscuras para que los soldados y Pancha sean sombras que se mueven hacia el cañón, deben figurar que caminan aunque no se moverán del sitio. En esta escena sobresale siempre la figura de Pancha. En un momento Pancha se para y apunta el fusil, dispara y el hombre que está disparando el cañón cae. Es un face to face de Pancha contra el arma que los está matando. Los soldados vitorean a Pancha

Apagón. Desaparece todo. Música de la primera canción, la que cantaban los soldados antes de salir para la campaña. La canción se oye lejana. Se ilumina la Oficina del Presidente Mora en el frente de batalla, apenas hay una mesa y unos bancos. Sobre la mesa mapas y papeles. El Presidente está revisando unos documentos cuando entra Pancha)

PANCHA: ¡Con permiso, señor Presidente!

MORA: Pase Pancha.

PANCHA: Don Juanito,... le saqué la lista de las bajas y de los heridos. (Se las da)

MORA: (Leyendolas). Se las dio al Dr. Hoffman.

PANCHA: ¡Sí señor!

MORA: (Siempre leyendo). ¿Todos estos son heridos?

PANCHA: No, la mayoría están enfermos del cólera.

MORA: Lo único que nos faltaba, ¡el colera morbo!

PANCHA: En realidad hay pocos heridos, pero los enfermos son muchos y no hay donde meterlos.

MORA: Ya dí la orden para trasladarlos a Puntarenas. El Dr. Hoffman y mi hermano los van a llevar.

PANCHA: ¿Puedo ir con ellos?

MORA: Por supuesto, pero antes trate de conseguirme todo esto (le da unos papeles). Es importante.

PANCHA: (Coge los papeles). ¡Sí señor!... (Sale)

(Apagón. Música de fondo. Diapositiva de un camino con árboles, arbustos y mucho sol. En el centro del escenario camillas con enfermos del cólera. Varios se quejan, Pancha trata de atenderlos, les da agua y lo mismo el Dr. Hoffman. Soldados entran por un lado con más enfermos y salen por el otro lado pasando por detrás de la diapositiva. Pancha y el Dr. Hoffman van de un lado para otro dando órdenes y atendiendo a los enfermos.)

Esta escena debe dar la gravedad de la epidemia y el problema que fue para Costa Rica. Varios deben morir y se separan para que unos soldados se los lleven a enterrar. Los únicos que deciden son Pancha y el Dr. Hoffman.

Apagón. Desaparece todo y se vuelve a iluminar la Oficina donde están Leda, Lupe y Pancha).

PANCHA: El cólera mató más gente que la guerra, ¡fue una época terrible!...

LUPE: Así lo afirman las estadísticas.

LEDA: Pancha, ¿usted también estuvo en la segunda campaña, verdad?

PANCHA: Sí, volví al frente y ahí me quedé hasta el final.

LEDA: ¿Cuáles son las batallas que más recuerda?

PANCHA: Las que más recuerdo... la batalla del 11 de abril, la captura de los vapores, la toma del Castillo, la batalla de las Cuatro Esquinas... Todas fueron importantes para mí.

LUPE: ¿Qué pasó después de la guerra?

PANCHA: Regresamos a nuestras casas, Gil y yo no vinimos para la casa de la Puebla y, por un tiempo, mi vida fue tranquila... pero...

LUPE: ¿Pero qué?

PANCHA: Tuve problemas familiares.

LEDA: ¿Usted se refiere a los asuntos de adulterio e injurias?

PANCHA: Sí, ¿cómo saben ustedes?

LUPE: En los años 66 y 68 los Archivos Nacionales recogen dos denuncias tuyas que se ventilaron en el Juzgado del Crimen.

(Apagón. Música de fondo. diapositiva que dice:

31 de diciembre de 1866

Asunto: Injurias y calumnias. Pancha Carrasco contra Josefa Mauricia Zúñiga.

Lugar de acción: Calle de la Puebla.

Se ilumina en lateral calle de la puebla. Josefa Mauricia se cruza con dos mujeres y se detiene a hablar con ellas.)

MUJER 1: (Parando a Josefa). Josefa, qué dicha que te veo, ¿cómo te ha ido?

JOSEFA: Idiay, como siempre...

MUJER 2: Se arregló el enredo con tu madrastra...

JOSEFA: ¡Qué va... cada vez está peor!

MUJER 1: ¿Y por fin vendió la casa de Cartago?

JOSEFA: ¡Claro que la vendió, como no pudo dársela a su hija!...

MUJER 2: Gil no se lo debió permitir.

JOSEFA: Es que mi padre es demasiado flojo.

MUJER 1: Bueno, pero algo les tocará.

JOSEFA: Ni un cinco, es una tacaña.

MUJER 2: ¡Quien la ve tan buena!...

JOSEFA: ¡Con su hija tal vez, porque a mí no me puede ni ver!

MUJER 1: Vos tampoco la querés.

JOSEFA: ¡La odio!

MUJER 2: Cállate que ahí viene. (Entra Pancha que se da cuenta que se callaron al verla).

PANCHA: ¿Qué andas haciendo Josefa?

JOSEFA: ¡Lo que a usted no le importa!

PANCHA: ¡No seas insolente!... No me gusta que me faltés al respeto.

JOSEFA: ¡Usted tampoco respeta a mi padre!

PANCHA: No quiero hablar de eso con vos.

JOSEFA: Claro, no le conviene. Usted siempre se calla y se guarda lo suyo..

PANCHA: Lo mío, lo que gano con mi trabajo.

JOSEFA: ¡Con su trabajo de alcahueta!

PANCHA: (Enojada) ¡Malcriada!, Ve que te voy a pegar! No te permito que me tratés así (La coge de un brazo y Josefa se suelta furiosa)

JOSEFA: ¡Vieja puta!... ¡Alcahueta!... Usted a mí no me toca.

Pancha trata de cogerla pero Josefa furiosa se abalanza sobre ella y la agarra del cuello mientras la insulta. Las mujeres tratan de separarlas.

Apagón. Desaparece todo. Se enciende el otro lateral que es la casa de Pancha en la Puebla. Diapositiva que dice:

17 de febrero de 1868.

Asunto: Adulterio. Pancha Carrasco contra Gil Zúñiga

Están en escena Gil y Pancha).

PANCHA: Usted ya no se aguanta...¿No le da vergüenza andar con muchachitas?

GIL: ¿De qué habla?

PANCHA: De la muchachita esa...

GIL: (Haciéndose el tonto). ¿Cuál?...

PANCHA: No se haga, usted sabe de quien hablo.

GIL: Usted come mucho cuento.

PANCHA: No es ningún cuento que usted y Fulgencia Palma se entienden.

GIL: ¿Vos estás loca?

PANCHA: Loca no, muy cuerda y le voy a decir algo...

GIL: Ya venís con otra historia...

PANCHA: Es en serio Gil... Usted está haciendo el ridículo.

GIL: Ahora ¿de qué habla?

PANCHA: Hablo de que le da vuelta, le saca la plata y se divierte con otro.

GIL: Usted está loca...

PANCHA: Pregunte con quien anda la tal Fulgencia cuando usted sale... (Enojada) Y te lo voy a decir, cuando vos salís entra tu hijo... se están riendo de vos.

GIL: (También enojado) Sos una vieja de patio y ya no sabés qué inventar.

PANCHA: Yo no invento nada... y mejor se va de una vez porque ya presenté la demanda de divorcio por adulterio

(Apagón. Desaparece todo y sale SI-NO con un cartel en forma de balón que dice: Telenovela actual. Se pasea por el escenario muy serio, se queda viendo al público y se enjuga una lágrima.)

SI-NO: ¡Me conmovió!... ¡Estoy profundamente conmovido!... ¡Qué mujer más sufrida!... Parece de telenovela... La santísima, ¡qué injusticia!... (Sonriendo y haciendo piruetas) Claro que uno se pone a pensar... y a pensar... y me digo: ¿Por qué la hijastra la acusa de alcahueta y, además, le dice puta?... Tenía razón o es que presiente que Pancha va a terminar sus días administrando un "chisperillo"... Por supuesto que todo puede ser y no ser... unos lo afirman y otros lo niegan... Yo estoy de acuerdo con todas las versiones... (Muy picaresco al público). ¿Qué me dicen de aquel Comandante?... ¿Y de don Juanito y su hermano?... ¿Fue su Asistente o les administraba la cama?... Son calumnias o... En fin, la respuesta es de ustedes porque yo, bueno yo, lo acepto todo.

(Sale Si-No. Apagón. Se ilumina Oficina donde están Lupe, Leda y Pancha).

LEDA: Veamos el último material.

LUPE: Esto es lo que tenemos. Una diapositiva de la pensión.

(Aparece diapositiva que dice:

El Presidente Bernardo Soto y el Poder Ejecutivo conceden a Francisca Carrasco Jiménez en 1886 una pensión mensual de quince colones por su participación durante las Campañas de 1856-57 contra los filibusteros.

Pancha se acerca a ver la diapositiva y queda de espaldas al público)

PANCHA: Esa pensión nunca la cobré...

LUPE: Y esta otra del Club de Jardines.

(Aparece diapositiva que dice:

15 de agosto de 1975, Año Internacional de la Mujer. Club de Jardines coloca placa conmemorativa en el Parque Central de Hatillo que dice: Pancha Carrasco, nuestra soldadera del 56.)

LUPE: Bueno, es curioso como, a pesar de todo, la sacan en la Serie Filatélica:

(Aparece diapositiva que dice:

Enero 1985. Serie Filatélica Héroes de la Campaña del 56. Emisión de estampillas con los retratos de:

Pancha Carrasco estampilla de ¢1.50

José Joaquín Mora de ¢0.50

Juan Rafael Mora de ¢8.50

LEDA: Claro, también tenemos los proyectos presentados a la Asamblea en 1984 y 1985... que en 1988 siguen pendientes.

(Diapositiva que dice:

Proyecto de Ley presentado a la Asamblea Legislativa para concederle a Francisca Carrasco Jiménez el título de Heroína Nacional. Este proyecto fue acogido por la Diputada Matilde Marín y pasado a la Comisión de Honores que lo recomendó al Plenario).

LEDA: Ahora empecemos a escribir.

LUPE: De acuerdo, pero de todo este enredo ¿qué vamos a seleccionar?

(Pancha se coloca en el centro del escenario iluminada por un reflector. Lupe y Leda delante hacia los lados formando un triángulo con ella, las dos la miran cuando hablan. Al fondo desaparece la última diapositiva y en su lugar aparece otra con el cañón.)

LEDA: Yo pienso que Pancha vive.

LUPE: Su figura irrumpe del pasado.

LEDA: Reclama sus derechos,
aquella pensión
nunca cobrada.

LUPE: Pancha mujer
General de División.

LEDA: Regresa valerosa
para ser y defenderse.

LUPE: Hoy como ayer
reclama

LEDA: Pancha madre
General de División.

LUPE: Mujer, en la Gesta del 56.

LEDA: En una batalla de hombres
tu figura se levanta

LUPE: En una batalla de hombres
tu voz llena la oscuridad

LEDA: En una batalla de hombres
rechazas al filibustero

LAS DOS: Pancha amiga
General de División

PANCHA: (Se adelanta) Y yo Francisca Carrasco
General de División
¡Reclamo mis derechos!...

(Se congela la escena y sale SI-NO corriendo y aplaudiendo)

SI-NO: Muy bueno!... ¡Muy bueno!...
pero... (Viendo al público) ¡Cuáles derechos?... ¡Digo yo!

(Apagón final)

ESCENA

